

CRISIS EN EL GRUPO PESQUERO

Pescanova: así se investiga un

CÓMO FUNCIONA UNA AUDITORÍA FORENSE/ El caso del grupo gallego ha puesto en el foco a los departamentos de negocios menos conocidos. Se trata de servicios completamente diferentes a los trabajos

Gabriele Cagliani. Madrid

Un nutrido grupo de profesionales de KPMG acaba de aterrizar en Chapela (Pontevedra), donde está el cuartel general de Pescanova. No se trata de un equipo de auditores o consultores con una tarea de rutina, sino de investigadores de fraudes y desajustes contables, lo que se conoce como *Forensic*. Su cometido será averiguar si, en la gestión de la compañía, se han cometido irregularidades que han perjudicado a la empresa y a sus grupos de interés o si, incluso, se ha infringido la ley.

El encargo de KPMG, implica, además, investigar las razones del desajuste contable, cuya existencia han reconocido los mismos administradores de la compañía, para averiguar si es posible restablecer la confianza del mercado y de los grupos de interés. “En casos como éste, para que una empresa se pueda salvar y vuelva a ser estable, es necesario entender primero qué ha pasado”, aclaran fuentes del sector.

Servicios

“El gran público tiende a confundir este tipo de servicios con una auditoría, pero, en realidad, los dos trabajos están a años luz el uno del otro”, asegura un experto, que acude a una metáfora médica pa-

ra explicar la diferencia: “La auditoría es comparable a una revisión rutinaria, en la que el paciente está supuestamente sano. En este caso, para realizar el examen, se siguen pautas preestablecidas, suficientes, en una situación normal, para encontrar posibles problemas”. En el caso de una investigación de fraudes, en cambio, “el trabajo es más parecido al de un médico forense: en la mayoría de los casos, su cometido es establecer las causas de una situación grave que ya se ha producido”.

Es lo que sucede en el caso de Pescanova. La firma presidida por John Scott no ha querido dar detalles sobre el equipo que se desplazará a Chapela, pero fuentes del sector indican que, en el caso de empresas de las dimensiones de Pescanova, éstos suelen contar con unos 10 ó 15 profesionales de distintos perfiles.

En un trabajo de *forensic* no suelen intervenir sólo auditores, sino también otras personas con una formación diferente, que trabajan de manera coordinada. “Nuestro equipo está compuesto por profesionales con perfil financiero, expertos en gestión documental e ingenieros informáticos”, explica Javier López Andreu, socio responsable de esta área en PwC.

Los cuatro líderes del análisis ‘forense’



Fernando Ruiz preside Deloitte.

DELOITTE: La firma que ha investigado el ‘caso Palau’

- **Socio responsable de ‘Forensic’:** Juan Jesús Valderas
- **Número de profesionales en el área:** 40 personas con dedicación exclusiva.
- **Trabajos realizados recientemente:** Deloitte ha sido contratada por la nueva gestión del Palau de la Música de Barcelona para investigar el supuesto fraude en la etapa anterior. También ha trabajado para Cajasur.



Carlos Mas preside PwC.

PWC: Papel de primer plano con la CAM

- **Socio responsable de ‘Forensic’:** Javier López Andreu.
- **Número de profesionales en el área:** 45 personas con dedicación exclusiva.
- **Trabajos realizados recientemente:** Investigación en la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) después de la intervención de la entidad. También ha trabajado en Banco de Valencia, junto a KPMG.

Algo parecido sucede en otras grandes firmas integradas de servicios profesionales, como Deloitte y Ernst & Young (E&Y), y en entidades *boutique* (especializadas) como FTI. También hay grupos medianos, como BDO, Grant Thornton y PKF Attest, entre

otras, que cuentan con este departamento.

KPMG fue el primer grupo del sector en abrir esta línea de servicios, hace 20 años, y, en la actualidad, es la que cuenta con más profesionales, unos 90, entre los cuales se encuentran, incluso, guardias civiles

en excedencia. Según Juan Jesús Valderas, socio de Deloitte, “las personas de perfil financiero que trabajan en nuestro equipo pueden ser auditores o licenciados en Economía, pero su mentalidad tiene que ser distinta a la de un revisor de cuentas normal”.

Así, “si el primero se dedica a verificar que a cada gasto contabilizado corresponda una factura y trabaja sobre la base de muestras estadísticas, para el segundo, cada documento, lejos de ser una simple muestra, puede convertirse en la clave para resolver una investigación”.

Investigaciones en las que los expertos informáticos tienen un papel fundamental. “Gran parte de nuestro trabajo de campo en las sedes de las empresas consiste en conseguir documentos, a través del acceso a los ordenadores de la compañía”, asegura Ricardo Noreña, de Ernst & Young.

Laboratorios

Las firmas cuentan con laboratorios en los que pueden analizar los ordenadores incautados, encontrando documentos incluso si éstos han sido borrados. “El error más frecuente de un infractor es pensar que, borrando un documento, no se le podrá cazar”, explica Noreña, que añade: “En algunas ocasiones, hemos podido leer discos duros que habían sido formateados y, después, quemados”.

Los correos electrónicos suelen ser la principal fuente

Del ‘caso Torras’ a la Sgae

G.C. Madrid

Era el año 1992, cuando el Grupo Torras, propiedad de Kuwait Investment Office (KIO), el fondo soberano del país del Golfo, se resquebrajó entre acusaciones de fraude a sus gestores. El financiero barcelonés Javier de la Rosa, hasta entonces hombre fuerte de KIO en España, se convirtió en el protagonista de varios procesos judiciales.

Ese escándalo se convirtió en la cuna de los departamentos de *Forensic* en España. KIO encargó a un equipo de KPMG que investigara a su propia filial en el país para esclarecer la situación. Desde entonces, la firma que

hoy preside John Scott ha participado en decenas de casos de investigación empresarial de distinta envergadura, con clientes como SOS, después de la salida de los Salazar, y, más recientemente, Banco de Valencia. El grupo cuenta con el mayor departamento de *Forensic* en España, con unos 90 profesionales de distintos perfiles. Entre ellos, hay varios guardias civiles en excedencia.

El primer cliente de una auditoría forense en España fue KIO, que contrató a KPMG

En este campo, entre los casos más sonados de los últimos meses, destaca la investigación, realizada por E&Y sobre la gestión de la Sociedad General de Autores Españoles (Sgae), en los años de presidencia de Teddy Bautista.

Una vez que el cantante fue excluido de la presidencia de entidad, los nuevos gestores pidieron a la firma presidida por José Miguel Andrés que investigara lo acontecido en los años anteriores. Después de concluir el trabajo, cuyos resultados servirán para los numerosos judiciales que están en marcha, Ernst & Young se convirtió en auditor de la entidad.



El expresidente de la Sgae, Teddy Bautista.



fraude empresarial

Investigación de Fraudes ('Forensic') de las grandes consultoras, uno de sus de auditoría, en los que intervienen distintos perfiles profesionales.



John Scott preside KPMG.

KPMG: El investigador de SOS

- **Socio responsable de 'Forensic':** Pablo Bernad.
- **Número de profesionales en el área:** 90 personas con dedicación exclusiva.
- **Trabajos realizados recientemente:** La firma, que era auditora de SOS, detectó graves irregularidades en sus cuentas y se encargó del trabajo de *forensic* tras la salida de los hermanos Salazar. Trabajó, con PwC, en Banco de Valencia.



José Miguel Andrés preside Ernst & Young.

ERNST & YOUNG: Aclaró la situación de la Sgae

- **Socio responsable de 'Forensic':** Ricardo Noreña
- **Número de responsables en el área:** 40 personas, con dedicación exclusiva.
- **Trabajos realizados recientemente:** El de mayor repercusión para la firma en los últimos tiempos ha sido la investigación forense en la Sgae tras la dimisión de su presidente, Teddy Bautista.

de pruebas en las auditorías forenses. "Generalmente, en estas investigaciones se usan palabras clave, que suelen reportarnos auténticas perlas. Tenemos el mismo programa informático que usa la policía para hacer este tipo de peinado, que suele ser muy eficaz", aseguran en PwC. Hay algunos vocablos que los infractores usan más a menudo que otros, como "pago", "regalo" y "comisión" entre otros.

Las firmas suelen contar con dos listas de palabras. Una, más general, se utiliza en todas las investigaciones, mientras que la otra, más específica, varía según el perfil de la empresa y de las personas investigadas. "Un director financiero tendrá, por la naturaleza de su trabajo, muchos correos en su buzón que contengan la palabra 'pago', pero palabras como 'secreto' pueden ser más interesantes", asegura López Andreu.

Búsqueda

Sin embargo, los informáticos no sólo analizan ordenadores. En la mayoría de las auditorías forenses, es clave realizar un trabajo de *business intelligence* (investigación de negocio) que consiste

En una investigación como la de Pescanova, trabajan entre 10 y 15 profesionales de varios perfiles

en la búsqueda de relaciones personales y empresariales entre las personas clave en un supuesto fraude y los proveedores externos. En estas tareas, también intervienen otros perfiles profesionales, como economistas especializados en investigaciones, documentalistas e, incluso, periodistas.

"En los casos de fraude, es muy frecuente encontrar facturas a nombre de empresas que son de propiedad de familiares de directivos de la compañía en la que estamos realizando la investigación", asegura Valderas, que añade: "Para encontrar este tipo de relaciones, cruzamos información de los registros oficiales y de otras bases de datos, y, cuando se trata de casos internacionales, nos apoyamos en nuestras oficinas en el extranjero".

Los expertos en investigación de fraudes matizan que, para llevar a cabo de manera eficaz estos procesos, es fun-

damental que los equipos de *forensic* tengan libre acceso a las funciones de las compañías y a la documentación necesaria.

Generalmente, estos servicios se contratan por la cúpula de la compañía sin que los infractores sepan que están siendo controlados. Sin embargo, en el caso de Pescanova, la situación es particular porque, formalmente, es la propia compañía la que está contratando el servicio y las personas que pueden estar involucradas en posibles irregularidades siguen ocupando puestos de mando.

CNMV

Por supuesto, esta situación puede entorpecer la labor de KPMG. Y la CNMV, que junto a los consejeros críticos con la gestión del grupo y la banca acreedora ha impulsado la contratación de la auditoría forense, es consciente de ello. Por esta razón, el regulador anunció el martes que supervisará directamente el trabajo de la firma, "con el objeto de conocer de forma continua los resultados de las comprobaciones en relación con la situación patrimonial de la empresa".

Equipo

DIFERENCIAS

Si una auditoría es parecida a lo que, en el mundo médico, sería un chequeo de rutina, un trabajo de *forensic* se destina a esclarecer un problema grave que ya se ha verificado.

PERFILES

En un departamento de *Forensic* trabajan profesionales de distintos perfiles, como financieros, auditores, informáticos, documentalistas, periodistas y, en algunas firmas, guardias civiles en excedencia.

NECESIDAD

Para que una investigación forense tenga éxito, es necesaria la máxima colaboración de la empresa en la que ésta se desarrolla. El trabajo de campo, con la entrega de documentos y entrevistas, es clave para el desempeño de los investigadores.